

misma naturaleza del achaque, para combatirle: quizá este ensayo podrá estimular à otros Profesores mas habiles del Arte de la Salud, à dedicar sus luces à tan importante objeto. Por este medio se han deducido los mejores métodos de curar las Enfermedades, que destruían al Género humano; y sin él, la Peste, las Viruelas, Sarampion, y Mal-venéreo, continuarían despoblando al Mundo, como empezaron. Parece, pues, que debe esperar el Autor la indulgencia de sus yerros por el motivo que le anima.

“ La enfermedad llamada vulgarmente *Cóto*, es la que Sauvages llama *Govetre*, y Bocio, y Roncall *Bronchocele*: es un tumor cystico, ò embolsado por lo comun, de la clase que llaman *Stheatoma*, situada en las glandulas del cuello llamadas *Thyroides*, y salivales. En dos veces que se han disecado estos tumores en los Cadaveres, se há encontrado una materia caseosa, semejante al coagulo, que forma la leche, en partes compacta, y en partes mas suelta.

De pocos años à esta parte, se há introducido y otra parte, de modo que es preciso llevarlo recogido en un paño pendiente del cuello; formado à propósito para éste fin. A otros les comprehende solamente la garganta; pero con la diferencia de que su situacion ò es en lo alto de ella, ò abaxo, ò en el medio; y su figura ò es ovalada ò enteramente redonda. Hay otra especie de *Cóto* que creciendo à uno y otro lado destigura muy poco la parte anterior del cuello, porque solo se ensancha con direccion à los costados; y à los que lo tienen asi es à quienes les estorva menos la libre y clara pronunciaiion. La otra especie se distingue en que solo carga hacia un lado (bien sea el derecho ò el izquierdo) y estos por lo comun son mas abultados en la parte baxa. Es muy doloroso ver la imperfeccion que causa esta enfermedad, la qual horroriza inmediatamente al forastero que no la há visto en otros paises, y mucho mas quando sabe que no carece de exemplar el que la contraigan tambien los que tienen de fuera, à menos de que sean ancianos, ò de una complexiion muy séca.

do dicha Enfermedad en esta Capital, y se observa que acomete mas à las mugeres, que à los hombres; y de estos, mas à los que tienen complexión debil, la qual se manifiesta por lo pálido del color y abultamiento de carnes. Entre las mugeres es mas comun, en las que tienen una vida sedentaria, que comen bien, y hacen poco exercicio. Es mas freqüente en las que usan calzado, que en las descalzas; no se ha notado, que produzca la sordera, ni estupidez que regularmente acompaña à estos tumores.

No se habla aqui de los tumores heredados ni de loss que se han contraído por habitar en otros Lugares donde son endémicos: estos reconocen otras causas; aqui solamente se trata de los que en estos tiempos han aparecido en esta Capital.

Muchas causas ocasionales pueden concurrir à producir estos tumores; pero la eficiente, parece consistir en el desarreglo de la insensible transpiracion: esto és, que la falta de la debida transpiracion, en las partes extremas del cuerpo, principalmente en piernas, y pies, hace que la cantidad de humor, que debia evacuarse por los poros, que tiene la piel en las piernas, y pies, particularmente en lo que se llama planta, refluya à las glandulas del cuello, y muchas veces à las del mesenterio.

Esta congetura, parece tener algun fundamento: lo 1.º por la ley que generalmente se observa en el Systema vascular, y glanduloso, y és, que siempre que se suprime la transpiracion en la superficie del cuerpo, son determinados los humores à las glandulas mucosas, particularmente à las del cuello, y narizes, como se vé en los catarros, ò corizas. Lo 2.º porque freqüentemente la accion del frio en qualquiera parte del cuerpo, produce angina, que no es otra cosa, que la determinacion de los humores hacia dichas glandulas. Lo 3.º por la estructura, ò es-

especial fabrica de las glandulas thyroides, y salivales: estas, a mas de ser muchas, y en mayor número, que en otras partes del cuerpo, para separar, y filtrar una gran copia del humor salival, que es necesario para conservar la humedad, y flexibilidad de estas partes, tan indispensable para la locucion, masticacion, y digestion de los alimentos, y para impedir la disecacion, que produciría el transito continuo del ayre: son las que se llaman *conglomeradas*, cuyo uso entre otros, es depositar la limpha en su ducto, ò cavidad particular, donde por su detencion, se evaporan las partes mas liquidas, y quedando las mas crasas forman el humor glutinoso, que se observa en las fauces, en la nariz, y oidos: por cuya razon se llaman particularmente Glandulas mucosas, ò mucilaginosas por los Anatomicos.

Es creíble, pues, que dirigiendose à ellas mayor copia de humores por las causas, que van dichas, se extiendan demasiado sus tunicas, pierdan su natural resorte, preparen con menos perfeccion los humores para que están destinadas, y que estos adquieran unos dotes, y calidades morbosas, y entre ellas la de mayor espesor, y tenacidad, con que resistirán al movimiento general de los liquidos.

Si se reflexionan los efectos, que produce la supresion de la insensible transpiracion en el cuerpo humano, podrán deducirse algunos fundamentos, que prueben lo que vá dicho. Este humor solo (cuya cantidad asombrosa demostró el celebre Santorio), excede su secrecion à todas las del cuerpo tomadas juntamente. Si se impide su secrecion en qualquiera parte, debe determinarse en fuerza del Systema, y movimiento de los vasos, con particularidad hacia las glandulas como receptaculos de los liquidos, y como à partes que resisten menos al impulso de ellas. Asi se vé formarse repentinos tumóres en las ingles,

y sobacos, por esta causa. Como las del mesenterio, y cuello, se hallen en disposicion de resistir menos à dicho impulso, asi por su fabrica, y texido laxo, como por el sitio donde se hallan, libres de toda compresion; parece que à ellas mas que à otras debe determinarse.

Los habitantes de esta Capital, particularmente las Mugerres, enseñados de las incomodidades de la intemperie del Pais, aplicaban mayor abrigo à los pies, y siempre era freqüente el quejarse del frio incomodo de ellos. A este sumo abrigo, sucedió repentinamente el desabrigo, que prescribió la moda, y consiguiente à él, debió suceder la supresion de la transpiracion, y determinacion de ella à las glandulas del cuello, tanto mas efectiva, quanto que se habia evacuado en mayor abundancia por los pies à causa del mayor abrigo en aquellas partes. A la verdad, la época de esta enfermedad, parece ser la misma, que de la introducion de esta moda.

En los hombres, son, menos freqüentes estos tumóres, quizá porque en ellos no ha sucedido el desabrigo, que en las mugeres, à excepcion de algunos, que por habitar en casas bajas y humedas, ò por causas semejantes, no logran abundante transpiracion en los pies. Tambien es mucho menos freqüente en las mugeres, que no han usado de calzado, por que en ellas la transpiracion no ha tenido la determinacion que en las que lo usan, de ser abundante, y detenerse repentinamente.

En los Monasterios de Mónjas, se han observado desde mucho tiempo semejantes tumóres, y no ha sucedido el desabrigo de la moda. Pero todos saben la mucha humedad de estas Casas religiosas, donde la mayor parte de las habitaciones son baxas, su falta de ventilacion, y de regularidad en sus fabricas: causas todas suficientes para impedir la insensible transpi-

piracion en los pies, y partes inferiores del cuerpo y ocasionarlos. Los Médicos que curan en estas Casas, observan constantemente la notable frialdad de pies y demás señales, que caracterizan el impedido influjo de los humóres hacia las partes inferiores.

Se cree, que las aguas que usan comunmente los habitantes de esta Capital, concurren por sus particulares qualidades à producir estos tumores. Este sentir es de Hombres Sabios, y como tal lo venero; pero mientras no me ilustren mas sobre su modo de pensar àcerca de este punto, permitan que aventure mis congeturas, que siempre serán susceptibles de las luces ò reforma que quieran prestarles.

Hasta la presente, no se ha hecho una perfecta analisis de las aguas que corren en las fuentes públicas, y esto sería menester para determinar sus malas qualidades por los principios que abundan en ellas. Aun quando esto se hubiera executado, y nos constàran los principios constitutivos de nuestras aguas sería necesario mucho para explicar, ¿porqué han de causar los efectos de coagulacion de la linfa en las glandulas de la garganta, y no en otra parte? y por qué solamente producen ahora estos efectos, y no los habian producido antes? A que podemos añadir, que es bastante notable ver que solo se producen ahora en cierto número de Individuos; y no en todos los que usan generalmente dichas aguas.

El Doctor Guillermo Buchan en su Medicina Domestica compendiada, capitulo 3. parte 1.^o se persuade, à que semejante causa concurre à producir esta clase de tumores en los habitantes de los Alpes en Suiza; y la circunstancia de que solamente en estos Lugares, que tienen inmediatas las Sierras nevadas se observen, parece que es una prueba de verosimilitud. Pero parece que tambien favorece nuestra congetura; porque en semejantes Lugares, todos cer-

cados de Nieve, es muy natural la intempérie y frio, que suprime la insensible transpiracion, particularmente en los pies: de que debe resultar, su determinacion à las glandulas mucosas.

Supuesta la teoria, que hemos propuesto de este vicio, parece natural, la indicacion que presenta para combatirle. Esta puede reducirse: 1.º à procurar la derivacion de la linfa acumulada en las glandulas del cuello: 2.º à solicitar el regreso de la transpiracion en las partes inferiores: 3.º à corregir el vicio particular, que haya contraído la linfa. Como este vicio puede presentar diversos aspectos, y estados, es necesario, que los medios para combatirle sean diversos.

Si es reciente, si las glandulas no están muy entumecidas, ò duras, y el sugeto es vigoroso, podrán aplicarse con buen suceso los freqüentes baños, en piernas, y pies, con agua tibia, los sinapismos, y rubefacciones à las plantas repetidos por largo tiempo, las ventosas en las pantorrillas, y muslos, singularmente, y con preferencia las fuentes, ò sedales, en los muslos; ò en la planta del pie, por medio de cauterio. Al mismo tiempo haciendo uso por dilatado tiempo de las pociones dilüentes: los sueros, mezclandoles los zumos de yerbas fundentes, de borraja, cerraja, chicorias, &c. con el nitro, ò la sal de Glaucero, ú otros de esta clase. Purgando cada ocho dias con purgantes suaves, añadiendoles el etíope mineral y aplicando al tumor el xabon de España, disuelto en aguardiente, y mezclado con partes iguales, de un fuerte cocimiento de raíz de azucenas, y salvado: ò la leche de Vacas en que se haya disuelto el xabon de España, ò la pulpa de malva, parietaria, y acedera.

Si el tumor es duro muy abultado y no reciente, podran aplicarse los baños sinapismos y fuentes, como se ha dicho; pero deberá hacer uso por largo tiempo.

tiempo de los dilüentes aperitivos resolutivos, con las raíces de peregíl, espárrago, hinojo, y polipodio, ò del cocimento de leños, con el tartaro calybeado, los millepedes, ò el tartaro vitriolado, ò del xabon de España, en pildoras una dracma por dia, por tiempo dilatado, purgandose freqüentemente con pildoras, que lleven el étiope mineral, y àgarico preparado como específicos; pero atendiendo siempre à las fuerzas del Enfermo, el qual si es débil, no podrá llevar purgantes fuertes ni repetidos.

Al tumor se podrá aplicar el Emplastro Diabotano, ò el de cicuta, ò la agua marina, y en su defecto, una quarta parte de Sal comun, con tres partes de Sal de Glauvero disuelta en suficiente cantidad de agua: *verbi gratia* =

Rec. Sal comun una onza.

Sal de Glauvero tres onzas.

Agua lluvia tres azumbres: *disuelvase.*

Se aplicarán baños tibios, ò casi frios, y paños mojados repetidas veces.

Como semejantes tumores se hallan situados en las Glandulas, y por lo comun estan casi separados de la actividad y fuerza de la circulacion de la sangre, no es maravilla, que se experimenten rebeldes à los esfuerzos del Arte. Será pues, necesario insistir por mucho tiempo en la práctica de estos, ò semejantes remedios, guardando un regimen conveniente en los alimentos, los que deberían consistir en leche, granos, yervas, y cosas semejantes. absteniéndose de carnes. La bebida mejor será la agua lluvia: el exercicio freqüente, à pie ò à caballo; pero principalmente se ha de procurar el abrigo de los pies, y solicitar por todos los medios posibles un sudor constante en estas partes.